



Portada

Secciones

¿Quiénes somos?

Blogs

Correspondencia

Me gusta 0

Compartir

Tweet

Follow @RevistaMujeres

Abuso sexual infantil: alertas en el hogar

Por: Laura Ríos

Publicado: 02/05/2019



Lejos de lo que la mayoría de las personas suele creer, el abuso sexual infantil no lo comente gente desconocida, la mayoría de las veces.

Conocer de esas prácticas se convierte entonces en paso necesario para poder prevenir y estar alerta ante este tipo de situaciones, que dejan huellas indelebles en la vida de quienes las padecen.

La literatura especializada y diversos estudios realizados dentro y fuera de Cuba confirman que los victimarios, en estos casos, suelen ser personas cercanas, con alguna proximidad a sus víctimas.

Ello explica el poco empleo de métodos cruentos por parte de quienes perpetran esos actos, quienes se valen muchas veces de la seducción y el convencimiento para engañar y abusar sexualmente de menores de edad y adolescentes.

Esa relación previa hace que “el menor tenga determinado grado de confianza y acepte el acercamiento del agresor sin recelos”, señalan Iliana Rondón y Aquilino Santiago, autores de una investigación sobre el tema realizada desde el Instituto de Medicina Legal, en La Habana, hace ya varios años, en 2001.

Luego de estudiar 246 expedientes abiertos a partir de denuncias de maltrato sexual en menores de 16 años de edad, ambos investigadores establecieron y actualizaron los rasgos generales y el perfil de esos actos contra menores, una exploración que da continuidad a otra similar emprendida un decenio antes.

Como rasgos de continuidad en el tiempo, señalan que el delito predominante es el de abuso lascivo, presente en 69,9 por ciento de los casos, y que más de la mitad de las víctimas se ubica entre los 11 y los 15 años de edad.

En opinión de los autores, la mayor concentración de víctimas en la adolescencia temprana puede asociarse con un mayor desarrollo físico de los caracteres sexuales secundarios y el inicio de cierta autonomía. Pero también al hecho de que “el desarrollo intelectual y emocional aún está por completarse y los adultos constituyen importantes figuras de poder”.

Los resultados del estudio echan por tierra, una vez más, el viejo mito de que los menores no deben acercarse demasiado ni dar excesiva confianza a las personas extrañas, aunque tampoco se trata de un mal consejo. “Por lo general, se educa a los niños y las niñas en el supuesto de que eviten el contacto con personas desconocidas, y los datos estadísticos revelan resultados totalmente contrarios”, apuntan los autores.

Además de tratarse, en la gran mayoría, de adultos conocidos y hasta mercedores de la confianza de la familia del menor, los autores del abuso, en 23 por ciento de los casos estudiados, vivían bajo el mismo techo que sus víctimas.

Entre los factores que propician este tipo de hechos, los especialistas mencionan la indolencia, la ignorancia o aceptación familiar ante patrones de conducta inadecuados, así como la falta de afecto. “El victimario escoge la situación propicia para seducir; más que escogerla, la calcula y se aprovecha de la carencia de afecto que tienen estos menores”, señalan.

El ambiente familiar se torna entonces un elemento clave. Solo cerca de la tercera parte del universo estudiado correspondió a un ambiente adecuado, mientras el 69,1 por ciento se trató de familias consideradas disfuncionales en diferentes grados, con déficit afectivos, estructurales, educacionales o económicos que, “al combinarse de manera peculiar, hacen a las niñas, los niños y adolescentes particularmente vulnerables”, apuntan Rondón y Santiago.

También consideran como más probable la victimización sexual a menores cuyos patrones familiares se asocian a la violencia, la toxicomanía, la ausencia física o emocional de los padres y la inestabilidad en los métodos educativos.

Aunque las víctimas suelen ser de ambos sexos, en los dos estudios realizados y separados en el tiempo resultó que la mayor parte de los menores abusados sexualmente fueron del sexo femenino (75%). A la vez, también la mayoría de los agresores (88%) conocía a su víctima y ejecutó esos actos en la casa del propio niño, en la suya o en la de ambos.

Accesos: 1338 **Comentarios:** 0

Tu nombre:

Comentario:

TYBWj

No hay comentarios. Sea el primero en opinar

